

# Crónica de una conmemoración...

JESÚS A. CASTAÑEDA

... es una necia diligencia errada,  
es un afán caduco y, bien mirado,  
es cadáver, es polvo, es sombra, es nada.

JUANA DE ASBAJE

I

Esto ya parece cosa de todos los días. Ayer, hoy... La enésima marcha histórica de Andrés Manuel López Obrador.

Tarde pero seguro. A las diez y media de la mañana, una vez más, estoy en Paseo de la Reforma y Génova. López Obrador ya lleva algo de delantera. Alcanzo a ver el carro de sonido y el corral informativo llegar casi casi a la Glorieta de la Palma. Puedo caminar con rapidez, al igual que los contingentes que no se ven muy numerosos. Sin embargo, no deja de llegar gente. Las banderas más visibles son blancas, no de paz sino de la CND y del gobierno "legítimo", y el resto son negras (de alguna asociación vecinal). Pocas, muy pocas banderas del PRD, como si se hubieran arriado.

Lo dicho, tienen prisa. La zona VIP de la marcha, donde va López Obrador y cía., ya pasó Insurgentes. Yo ya los alcanzo. Son las once de la mañana. Más o menos, lo mismo de siempre. Ni mucho ni poco ánimo, puro reflejo condicionado. Y en esto estoy, fijándome quién acompaña a López Obrador. Ellos son: Alejandro Encinas (parece que le están dando un baño de pueblo), Gerardo Fernández Noroña, Martí Batres Guadarrama, Javier Hidalgo Ponce, Graco Ramírez, Carlos Navarrete, Alberto Anaya, Muñoz Ledo, Ricardo Ruiz, Ortiz

Pinchetti, Cristina Laurell, Alejandro Chacona... faltan muchos. Algunos ya han de estar en el Zócalo (incluyendo escritores y artistas). Lo que no podía faltar: "¡Es un honor estar con Obrador!" y "¡Pre-si-den-te!" Yo me quedo mudo, creo que no hay mucho que decir. Sin embargo, volteó hacia el cielo y miro una flecha que señala: "Versalles".

"¡Pre-si-den-te!" y unos cohetones se dejan oír. Parece que al menos ya hay un poco más de entusiasmo. "¡Pre-si-den-te!" Ya estamos entrando, además, a las dedicatorias musicales. Una mujer tiene la palabra en el carro de sonido, y le dedica una canción a quien ella considera el dirigente político que va a cambiar a México:

Por donde vayas iré  
Con una venda en los ojos  
Lo que me pidas haré  
El amor cuando es verdad es uno solo

No me preguntes por qué  
He sido bueno contigo  
Sólo sé que eres mi religión  
Qué me importa si le llaman fanatismo

¡ESTO ES HUMOR Y NO CHINGADERAS, SEÑORAS Y SEÑORES! La canción es como de género duranguense, pero no sé exactamente. Es tanto mi entusiasmo que lo único que quiero saber es el nombre. Me lo dice una persona que la va cantando sin equivocarse. La canción se llama: "Mi credo". Yo aquí debería de haberme doblado, pero no quiero decir que debí retirarme de la marcha: hablo de doblarme de risa. No lo

hice ni lo haré, es decir, “lo que me pidas no haré”. Tampoco busqué a la vanguardia, nomás para saber si cantaban. Así que me fui de largo y contento.

Tomo asiento en una banca frente a las oficinas del SAT, en Juárez y Reforma. Fumo un cigarro y un señor se me acerca para pedirme lumbre. Es un elogio inmerecido: me vieron cara de Prometeo. Pero más allá de la tragedia, otra vez la comedia. Hay una trifulca más o menos enfrente del KFC. “¡Fuera, fuera, fuera!”, un grupo de lópezobradoristas expulsan a una reportera y a un camarógrafo de Canal 40-Azteca. La reportera se retira con cara de enfado, pero esto todavía no termina. Un lópezobradorista, que sin duda ve “La verdad sea dicha”, se acerca a sus compañeros y les dice: “¡No chinguen, cabrones, son de los nuestros!”

Después por ahí me encuentro a “La verdad sea dicha” haciendo entrevistas, pero busco medios más serios. Aquí, en la avenida Juárez, como prácticamente en toda la marcha, hay periódicos y revistas que se están vendiendo como pan caliente. Me ofrecen La Jornada, El Chamuco y Proceso, pero no compró nada porque ya los tengo todos. Además, yo andaba buscando Alarma. Sin embargo, lo que encuentro es un grupo de perredistas cuya manta dice: “Comité de Resistencia AMLO. Morelia...” ¿Son de Michoacán?

A las doce con treinta he llegado al Zócalo. Para no perder credibilidad, debo mencionar que por 16 de septiembre pude acercarme a la lateral de Madero; sin embargo, había vallas. Entonces, para no perder más tiempo... ¡me volví a regresar! y entré por 16 de septiembre.

“... disfrutar y ver a nuestro Presidente legítimo”, con esto es con lo que vamos a empezar, según dice Jesusa Rodríguez poco antes de la una de la tarde. Creo que al menos en lo de ver sí tiene razón. Yo estoy muy cerca del asta bandera y, aunque el escenario no me es muy visible, las pantallas están funcionando. Entonces podré ver al “¡Pre-si-den-te!”. Yo sí vine a eso, a verlo pero con distancia de por medio. Traigo como amuleto una biografía de Robespierre (me faltó la biografía de Lenin). Como el libro trae el retrato de El Incorruptible en la portada (en la contraportada trae un texto y el nombre de la editorial: Vergara, así como el código de barras y el dato de que Robespierre nació en Arras), me esforzaré hasta el infi-

nito por encontrarle un parecido con López Obrador o “Andrespierre”.

“¡Es un sueño todavía... es un sueño todavía!” Aparece el coro de la Resistencia dirigido por García Barrios. Y en el escenario ya está Andrés Manuel López Obrador. Por ahí se encuentran las hermanitas Vivanco: Socorro Díaz y Raquel Sosa. También alcanzo a ver al “senador cara de tanga”: Dante Delgado. En la pantalla, un close up a López Obrador. Ya está. No sé por qué dicen que es nuestro Incorruptible. No se parece en nada, al menos que sea una versión “legítima”, es decir, falsa. ¡Es una pesadilla todavía!

El sol cala, pero esto no es problema. Más tarde, y no es profecía, lloverá (como a las ocho de la noche). En el Zócalo se ve más gente que en marzo, pero lejos estamos de la CND I y del 20 de noviembre de 2006. Bueno, al igual que en la marcha gay, aquí hay espacios vacíos y gente dispersa. Además, en 20 de noviembre, y me refiero a la calle, unos cientos de personas prefirieron la pantalla (que les impide ver el cielo, pero no el show de la tarde) que pusieron ahí y no ocuparon el espacio vacío que tienen enfrente ya en pleno Zócalo. Pero a diferencia de la marcha histórica, en la marcha gay no hubo, hasta donde vi, el más mínimo acarreo, ni siquiera “consciente”.

Los líderes lumpen de la marcha histórica se han encontrado con otros por acá. Por alto, que no grande, alcanzo a ver a Marcelo Ebrard. Ahí está también Manuel Camacho Solís.

Decía que con el tiempo los disfraces se caen y las personas cambian un poco, pero también que hay gente que nunca cambia. Heme aquí. Hice un movimiento que he repetido desde la segunda marcha histórica: adelantarme a López Obrador. Sí, es importante adelantarse siempre. Es decir, yo llego primero –pensando en Robespierre, por ejemplo–. Esto es algo común. No soy original.

Poco antes de morir en San Luis Potosí, el doctor Salvador Nava Martínez (q.e.p.d.) recibió dos visitas, una de las cuales fue realmente inesperada. En la ciudad de México, alguien le dijo a Carlos Salinas de Gortari: “Jefe, Cuauhtémoc va a San Luis a ver a Nava, y hace varias horas de viaje por carretera. Usted llega en un tris por avión, ¿armamos todo?” Quince años después, en junio de 2007, otras dos visitas, una de las cuales



Felipe Posadas

fue realmente desesperada. En la ciudad de México, alguien le dijo a Andrés Manuel López Obrador: “Jefe, Marcos tendrá dos actos en el DF: una mesa sobre ética y política en el Auditorio Che Guevara y la presentación de su nuevo libro en Casa Lamm. Usted puede regresársela, si viene a sus terrenos, vaya a Chiapas, ¿armamos todo?” Y entre “ambas cuatro” visitas, no fue casual que Carlos Salinas de Gortari haya designado al tofíco<sup>1</sup> Manuel Camacho Solís, en los primeros días de enero de 1994, como su comisionado para la “paz” en Chiapas. El tofíco conoce bien ese estado –sus cacicazgos–, ya que el reconocido neurólogo Manuel Velasco Suárez (q.e.p.d), su ex suegro, fue gobernador de Chiapas durante el echeverrismo.

Ahora, en la plaza, aparecen los caciques que van a hacer uso de la palabra. El primero es Alberto Anaya: “Presidente legítimo Andrés Manuel López Obrador...”. No que no, lo primero, el besamanos. Mencionó que siguen en pie de lucha, pero quizá la mentira más significativa que dijo fue otra: “A esos que pensaban que el FAP se desintegraría, les decimos

que se equivocaron”. ¿Dónde está esa unidad que menciona Canaya? ¿En Yucatán donde Convergencia y el PT postularon a Ana Rosa Payán, la yunquista, como su candidata a gobernadora? ¿En Baja California donde hicieron lo propio con Mercedes Maciel, y donde además ya se aliaron de facto con Jorge Hank Rhon en defensa de la legalidad o no sé cómo llamaron a su alianza? ¿En Zacatecas acaso? Todo esto es público y aquí, en donde es un sueño-pesadilla todavía, nadie interpeló a Canaya. Quizá por esto calificó a López Obrador como “el líder indiscutible de la izquierda mexicana”.

“Compañero Andrés Manuel López Obrador, Presidente legítimo...”, el segundo turno en el besamanos correspondió a Dante Delgado. Habló del fraude y mencionó el uso de recursos públicos, acusando en esto último al gobierno federal y no al del Distrito Federal. Fue menos elocuente que Canaya, quizá porque le tocaron las causas y razones de este movimiento. Parece que el besamanos es lo suyo, porque vuelve a él: “... el liderazgo auténtico y genuino de Andrés Manuel López

Obrador". Pero otra vez, retiro lo dicho, es decir, Dante Delgado sí fue elocuente, aunque al final. "¡Viva México!" ¡Cabrones! Me van a disculpar pero faltan los sujetos, ¿no? Dante Delgado sigue: "¡Viva México!" ¡Cabrones! "¡Viva México!" ¡Cabrones! ¿Le seguimos?

Tiene la palabra el catedrático Leonel Cota Montaña. Como es su primera clase, inicia por lo más sencillo, es decir, por una obviedad: "Aquí estamos de pie". Pues sí. Y saludó a su alumno (aunque no lo crea) estrella, el "Presidente legítimo" Andrés Manuel López Obrador. Hizo una confesión al decir que tenían grandes capitales, y así nos confirmó que la cuenta con El Maseco no es más que la caja chica. Habló aproximadamente el doble de tiempo que utilizaron los otros presidentes de los partidos del FAP. Entre las cosas que dijo estuvieron el recordatorio de que Manuel Espino declaró haber llegado a acuerdos con ocho gobernadores priistas, así como -en la misma frecuencia del "fraude pinche", mencionar los nombres de Elba Esther Gordillo, Luis Carlos Ugalde (¿Duarte?) y Vicente Fox. Y mencionó que Andrés Manuel López Obrador es el hombre que mejor conoce la geografía de este país. ¿Dónde se graduó de geógrafo López Obrador? A ver, si la revelación la hace Leonel Cota Montaña, es probable que de la universidad del profesor Jesús Ruiz Barraza<sup>2</sup>, que ya tiene plantel en Baja California Sur, estado que visita frecuentemente López Obrador. Al final, para no quedarse atrás de Canaya, Leonel Cota dijo una mentira: "El PRD no aceptará traicionar..." Creo que su liderazgo en este partido es prueba contundente de que mucha gente, alguna en el escenario porque no todos llegaron como caballos de Troya, traicionó, empezando por traicionarse a sí mismos. Qué lástima que el ex diputado federal Manuel Marcué Pardiñas (q.e.p.d.), por múltiples razones, no haya estado aquí, ya que sin duda que a varios les diría: "¡Tengan güevos!"

Jesusa Rodríguez hace la presentación del "orgullo de nuestro movimiento", y no se refiere a la marcha gay, en donde no se paró, quizá porque ella también traicionó su propia historia, ya que ahora, y la cito, "antes que persona es política". ¿Quién es el orgullo del movimiento lopezobradorista? Elena Poniatowska. Tienen razón, Elena quedó que ni mandada hacer como la pejeabuela de todos estos líderes.

"Sin memoria no hay democracia", dice Elena Poniatowska. Pero no sólo no hay democracia sin memoria. Y la memoria en ella es bastante corta, parece que falla, porque empieza con el tema del desafuero que data de hace dos años. ¿Por qué no nos recordó las gestas de los ferrocarrileros de los años cincuenta, ésas que ha dizque novelado?, ¿porque ya se sacó el premio y ahora va por otro? ¿O el 68? ¿O el terremoto de 1985? Qué curioso, haciendo memoria caigo en la cuenta de que sobre 1988 no hay un libro extraordinario de Elena Poniatowska, y siguiendo con el ejercicio de memoria: hace un año, el primero de mayo, Marcos le mandó decir a Elena Poniatowska que se retirara del acto de la Otra Campaña en este mismo Zócalo. Esto se llama congruencia y (aunque usted no lo crea) tolerancia. En algún acto de la Otra Campaña en el DF, antes del primero de mayo, Elena ya se había hecho presente para decir que "la lucha de su candidato, Andrés Manuel López Obrador, era la misma que la de los zapatistas". Pero aquí y ahora el "orgullo del movimiento lopezobradorista" se enfoca en Elba Esther Gordillo y habla de mafias. ¡Lucha libre en el Zócalo: la máscara de Elba Esther contra la cabellera de Elena Poniatowska! ¿Empatarán como Calderón y López Obrador? Al final mencionó la conclusión del Foro Nacional que tuvieron: "Andrés Manuel López Obrador ganó voto por voto..." Supongo que hasta sumar más de catorce millones, como dice la foto del libro, pero aquí tampoco dan la cifra exacta.

"Muchas gracias a todas, a todos...", poco antes de las dos de la tarde, "Andrespierre" toma la palabra. Se dijo satisfecho de que el Zócalo se desbordara una vez más. Como Luis Bonaparte, López Obrador miente: el Zócalo no está desbordado y lejos, muy lejos estamos de otras concentraciones. Los desbordamientos, que parece que a López Obrador le gustan mucho porque hasta se los imagina, son concentraciones aisladas... para ver la pantalla. Sé que en la próxima emisión de La verdad sea dicha, Mandoki, como acostumbra, volverá a realizar sus tomas telescópicas (ya sabemos que aquí les gusta mucho el telescopio) que medio engañan y medio dicen la verdad. Yo, por mi parte, como en toda esta pesadilla que aún continúa, seguiré haciendo mi toma microscópica, que es donde

he encontrado mucho vacío (no necesariamente éter). No sé, quizá soy una especie de microbio. Seguimos.

“Nos hicieron trampa...”, dice López Obrador, para poco después señalar: “Me afirmo y nos reafirmamos”. Sí, hay una trampa. Y, como el mismo “legítimo” ha dicho, se reafirman: aquí hay miles de personas que no han salido de esa trampa. Tan es así, que después afirma categóricamente: “Las pruebas están en los propios documentos oficiales”.

¡Me retracto! Creo que ya están empezando a salir de la trampa, ¿o no? No sé, me confundí un poco. A mi lado alguien le gritó a López Obrador: “¡Imbécil!” Pero ahora tengo la duda de si fue dirigido a él el epíteto o a Vicente Fox Quesada, ya que un instante antes de lo anterior, López Obrador mencionó el nombre del hombre interesado en la nulidad. Me refiero a la nulidad matrimonial, no a la de las elecciones del año pasado. Por cierto, ¿no le irán a anular también a El Católico las adopciones? Recordemos que Las preciosas ridículas de Molière, a diferencia de las de Fox, sí eran autoría del propio Molière.

Más personajes ridículos de nuestra deplorable y pernicioso clase política se hacen presentes en la plaza: Elba Esther Gordillo (está de regreso, ¿ya le arrancó la cabellera a Elena Poniatowska?) y Manuel Espino (también de regreso, ¿Calderón no lo bajó de un avión en pleno vuelo?). López Obrador ya está en el momento de fincar responsabilidades a los autores del “fraude pinche”. Entre estos están los anteriores personajes, banqueros, empresarios, medios... En suma, la derecha. Sin embargo, al “perder sólo una batalla”, López Obrador se muestra optimista, ya que según él, “la derecha en nuestro país sólo ha prevalecido transitoriamente”. Falso.

La sociedad mexicana por lo general al momento de votar en sus elecciones municipales sí parece ser conservadora (y desde 1994 los dos principales candidatos presidenciales han sido conservadores: Zedillo y Fernández de Cevallos, Fox y Labastida, Calderón y López Obrador). Sin embargo, no podemos generalizar. Ah, como más de un acólito de la religión lópezobradorista podría decir “es el D.F.”, les paso el dato que me llega de la corresponsalia de guerra: hace unas semanas se realizó la primera Marcha del Orgullo Gay en el municipio de Ensenada, que los panistas ingenuos llaman “cuna de la demo-

cracia”. Por cierto, decía la clásica: “También hay panistas jotos”.

Más al rato, el español Rodrigo Rato, presidente del FMI. La parte más importante del discurso, y quizá la más extensa, tuvo que ver con la política económica. Pero es importante no porque el “Presidente legítimo” realmente esté interesado en cambiarla, ni tampoco porque se preocupe por los mexicanos. Es decir, lo es ya que López Obrador siempre da línea o lo que diga su dedito. Así como el 20 de noviembre a Marcelo Ebrard le mostró su mala leche, ahora tocó el turno a los legisladores del FAP (a ver si le hacen caso): “Cero negociación”. ¿No le faltarían los sujetos? (¿“¡Cero negociación..., cabrones!”?) La otra orden, ya lo vimos, se dio en la marcha: Alejandro Encinas a la presidencial del CEN del PRD, Alejandro Rojas Díaz-Durán a la del DF. Me preocupa este último, no sé cómo podría ganar en buena lid: el Partido del Centro Democrático, que formaron Camacho, Ebrard y Rojas Díaz-Durán, ¿no sacó ni el uno por ciento en las elecciones de 2000!

Telescopio en la mano y mirando hacia el cielo, el “Presidente legítimo” se preguntó: “¿Qué sería del Pelele sin la tele?” No estoy dispuesto a prestarle mi microscopio, entre otras cosas porque no tengo. Lo que sí deberían facilitarle es un espejo, la verdad sea dicha. En pleno vuelo en busca del éter, “cerco informativo” y solidaridad con Gutiérrez Vivó.

Vivos y muertos. Casi para terminar, se muestra “solidario” con muchos. Vivos y muertos. Con los presos de Atenco, con la APPO, con ecologistas, con activistas sociales y defensores de derechos humanos, con feministas, con la familia Zamora y el joven Aldo, con la familia asesinada en Sinaloa, y también mencionó a Ernestina Ascencio Rosario (¿q.e.p.d.?). En suma, con todo lo que se mueva y pueda generar votos y, con un poco de suerte, hasta un donativo en la cuenta que tienen con El Maseco.

Hablamos de votos y el sábado estuvimos... en plena marcha gay. Por primera vez después del año 2000, López Obrador se muestra interesado en este sector de la población (se colaron: fue el último sector de la lista de muestras de “solidaridad”). Y sí, parece que está muy interesado... en sus votos. Otra vez, con el tiempo hay personas que no cambian y hoy

hemos visto al eterno oportunista político. Pero ojo, no mencionó ni L, ni G, ni B, ni T, ni T, simplemente dijo “minorías legales y legítimas”. O sea que ya se apropió de la Marcha del Orgullo LGBTTT. ¿Legítimas? Qué oportunismo más desvergonzado el de López Obrador, la verdad sea dicha. Pero vuelvo a rectificar, López Obrador tiene razón en darles ese título de legítimas (¿quién escribió esta palabra en el discurso: Jesusa Rodríguez, Carmen Lira, Carlos Monsiváis...?); yo que estuve en ambas marchas y sé que en la del sábado no hubo acarreo y esto no impidió que fuera concurrida, puedo decir: he aquí la diferencia entre un movimiento legítimo y otro “legítimo”. Y luego, “crímenes de odio”, es decir, tampoco se atrevió a mencionar la palabra homofobia. Esta fobia al lenguaje, a las palabras, dice tantas cosas. Minutos antes de terminar hizo una pregunta que según él contestó, pero en realidad no lo hizo en el sentido importante. Esa pregunta sigue en el aire: “¿Qué está haciendo el Presidente legítimo?”

¿Quién tiene la respuesta?

El viernes 8 de junio de 2007, en el Auditorio Che Guevara de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, el subcomandante Marcos participó en una mesa donde se habló de ética y política. Al iniciar su exposición, Marcos señaló que por poco hasta la mesa –se refería a la de cuatro patas– se deslindaba, pero que finalmente no lo hizo. En algún momento de su exposición, el Sub se refirió a la intelectualidad progresista (o que pasa por progresista, habría que agregar en muchísimos casos), al señalar que ésta terminó de plañidera de un sector de la clase política –el lópezobradorismo– que está muerta desde hace varios años. Dijo que esos intelectuales se habían olvidado de la ética, de la crítica, y que las sustituyeron por encuestas (“Elba Esther dejará de ser bruja cuando se moche con el FAP”) y rating (“El plantón del año pasado se puede equiparar con el concierto de la Shakira o con desnudos sin ningún compromiso político, ético”). Dicho sea de paso, apeló por una izquierda sin comillas, sin prerrogativas y sin concesiones asignadas.

Marcos tiene razón. La clase política mexicana (¿guillotnable?), toda, está muerta desde hace algunos años. No sólo eso, conforme pasa el tiempo, se descompone cada vez más

como le ocurre a todo cadáver. A éste lo han maquillado, sí, también lo han metido por momentos en un refrigerador; sin embargo, la descomposición –la cinética química– del mismo no se detiene. Marcos ejemplificó con el lópezobradorismo. Seguimos con este ejemplo y hoy hemos visto cómo algunos se aferran a este cadáver.

¿Cómo se llama esta patología? Necrofilia. 🐼

Ciudad de México, verano de 2007.

<sup>1</sup> Como en este país lo que menos existe es la memoria, va el recordatorio. Los toficos eran unos dulces que se vendían hace algunas décadas en México. Había un anuncio que decía: “Los toficos. ¡Uy qué ricos!” Y en 1968, en la Facultad de Economía de la UNAM, así eran conocidos Carlos Salinas de Gortari, Manuel Camacho Solís y algunos otros que, a partir del “golpe de estado técnico” que le hicieron a López Portillo con la extinta SPP, formaron parte del Grupo compacto del propio Carlos Salinas de Gortari y José María Córdoba Montoya, grupo que usurparía más adelante de manera plena el poder (1988-1994).

<sup>2</sup> El profesor Jesús Ruiz Barraza es mutatis mutandis una versión legítima (bastante popular en Tijuana) del profesor Carlos Hank González, pero también de la maestra Elba Esther Gordillo. El júnior del profesor Barraza, Alejandro Ruiz Uribe, vuelve por segunda ocasión a ocupar el primer lugar de la lista plurinominal del PRD al Congreso local de Baja California. Barraza, no hay que olvidarlo, fue un operador notable del PRI en 1988. Por cierto, ignoro si estos datos los desconoce el periodista Julio Scherer García.

<sup>3</sup> Preguntamos si en paz descansa, porque José Luis Soberanes, está mostrado a partir de la despenalización del aborto, no parece ser de fiar. “Bienaventurada sea la caguama y sus huevos”, dicen los panistas. Sólo les falta agregar explícitamente: “... y bienaventurado sea José Luis Soberanes y su uso faccioso de la CNDH”. Soberanes, un católico más que quiere asustar no con el petate del muerto sino con la placenta del feto.



Lourdes Domínguez